

Hugo Bouter

Mostrando favor al polvo de Sión

«Te levantarás y tendrás misericordia de Sion; porque ha llegado el tiempo de favorecerla, sí, el tiempo fijado. Porque tus siervos se complacen en sus piedras, y mostrar favor a su polvo».

Salmo 102:13-14

¿Cuándo podría ser el momento adecuado para un avivamiento entre los hijos de Dios? ¿Y la perspectiva de una restauración espiritual? Contamos con la misericordia de Dios al mostrar una buena disposición y atender a los principios bíblicos de congregación y edificación de la Iglesia. En cuanto a esto, los siervos de Dios en Jerusalén se caracterizaron por dos cosas, como vemos en tiempos de Nehemías durante la reconstrucción de la muralla y las puertas de la ciudad:

- Se deleitaron con las piedras de Jerusalén.
- Tuvieron compasión de los escombros, del polvo de la ciudad.

Cuando hablamos de la Iglesia, morada de Dios en el Espíritu, también en tiempos de decadencia tenemos que lidiar con los escombros producidos por los fallos humanos, pero afortunadamente también con las piedras vivas – verdaderos creyentes cristianos, jóvenes y ancianos –, que son necesarios para edificar la casa de Dios (Ef 2; 1P 2:1-10). ¿Sentimos el gozo de añadir y edificar piedras vivas sobre el fundamento puesto por la muerte y resurrección de Cristo, la Piedra viva por excelencia? Desde luego que esto va a requerir trabajo y esfuerzo, pero la recompensa también es segura y permanecerá para siempre en la Nueva Jerusalén (Ap 21).

Los escombros o el polvo es el resultado de todos los fracasos del pueblo de Dios en el pasado al edificar Su casa espiritual. Se han destruido cosas y han salido mal.

Pero esto no debe hacernos indiferentes, sino llevarnos a tener compasión por cuantos estén implicados, como los hermanos y hermanas a los que se ha tratado de manera injusta siendo excluidos de la comunión con el pueblo de Dios por culpa del partidismo. Entonces, los escombros no seguirán acumulándose, sino que serán eliminados para que vuelva a verse algo de la radiante belleza del templo santo de Dios (Ef 2:19-22).

¿Estás aprovechando con gratitud las oportunidades disponibles en el servicio del Maestro? ¿Ayudas a borrar las marcas del fracaso humano?

